

Introducción

Adélaïde de Chatellus

PREFACIO

Adélaïde de Chatellus

Université de Paris Sorbonne (Paris IV)

*L*íneas imaginarias que separan dos países -y corresponden o no con un elemento natural, las fronteras excluyen: "...separan a la humanidad en dos categorías [...] los de adentro y los de afuera, los nacionales y los extranjeros, nosotros y ellos" afirma Volpi en *Mentiras contagiosas* (2009).

Lugar de exclusión, las fronteras también son zonas de intercambio. De la ambigüedad inicial del término deriva la ambivalencia del sentido figurado: límite virtual entre espacios conceptuales que se oponen y pueden hibridarse.

El presente dossier quisiera declinar variantes de la cuestión en la literatura hispanoamericana última. La frontera como tema, en su versión más excluyente: la barrera interior entre barrios de Lima que describe Vargas Llosa, en el artículo de Marie-Madeleine Gladieu. La linde en su dimensión formal, con el *espanGLISH* que funde inglés y castellano, según sutilezas generacionales que explora Aura Lemus. El dietario, híbrido genérico que borra límites entre novela, cuento, aforismo, ensayo y autoficción en el texto de Francisca Noguerol. Las raíces orales de la obra de Vargas Llosa que diluyen la distinción semiótica entre creador y receptor, para Elena Guichot.

En tiempos de globalización, en una época marcada por la hostilidad cada vez mayor a las categorías, tienden a borrarse las fronteras de todo tipo, lo que -sin embargo- no significa su desaparición. Es lo que muestra la férrea defensa de fronteras políticas en varias partes del planeta. Y si las fronteras son construcciones ficticias, acaso la mejor forma de combatir las sea con la imaginación (Volpi Ibid: 141)